



ARTEMISA (DIANA EN ROMA)

DIOSA DE LA CASTIDAD Y DE LA CAZA

María Teresa García Pardo

Doctora en Historia del Arte

ÁRTEMIS O ARTEMISA (DIANA EN ROMA)

LETO Y NÍOBE

Ártemis o Artemisa y su hermano gemelo Apolo eran hijos de Zeus y Leto.

Leto pertenece a la primera generación de divina, ya que es hija del Titán Ceo y la Titánide Febe, por lo tanto Asteria y Ortigia son sus hermanas.

Cuando Leto estaba encinta de los divinos gemelos, la celosa Hera prohibió que en cualquier lugar de la tierra le fuese ofrecido un asilo para poder dar a luz.

Leto anduvo errante, sin poder detenerse jamás, hasta que finalmente Ortigia, que hasta entonces había sido una isla flotante y estéril y que no temía la cólera de Hera, consintió en acogerla.

Como recompensa la isla quedó fijada sólidamente al mar por 4 grandes columnas.

También cambió su denominación de Ortigia por Delos, la Brillante, porque en ella nació Apolo, el dios de la Luz.

Otra leyenda dice que Bóreas, por orden de Zeus, condujo a la joven a Posidón, quien levantando las olas del mar creó una bóveda líquida encima de la isla para que Leto pudiese dar a luz.

Los dolores de parto le duraron a Leto 9 días y 9 noches.

Todas las diosas acudieron a ayudar a Leto, salvo Hera y su hija Ilitía, la diosa de los alumbramientos que se había quedado en el Olimpo y su ausencia impedía el parto.

Finalmente, las demás diosas enviaron a Iris como mensajera, prometiendo a Ilitía un collar de oro y ámbar. Este regalo la decidió a acudir en ayuda de Leto para que nacieran los divinos gemelos.

Leto se arrodilló al pie de la palmera y dio a luz primero a Ártemis, y después, con ayuda de ésta, a Apolo.

Leto fue una madre muy querida por sus hijos, quienes la defendieron por todos los medios, matando a los hijos e hijas de Níobe.

Níobe fue una de las grandes heroínas tebanas y tuvo un elevado número de hijos que varían según los autores.

Según Homero tuvo 12 hijos, seis varones y seis mujeres.

Según Hesíodo tuvo 20 hijos, 10 varones y 10 hembras.

Herodoro habla de 5 hijos, 2 varones y 3 hijas.

Níobe se sentía tan orgullosa de sus hijos que un día declaró que era superior a Leto, madre solo de un hijo, Apolo, y una hija, Artemisa.

Leto, ofendida, pidió a sus hijos que la vengasen y Apolo mató a los hijos de Níobe con sus flechas y Ártemis a sus hijas.

Apolo mató a los hijos varones de Níobe en una cacería del monte Citerón, mientras Ártemis mató a las muchachas que habían quedado en casa.

Níobe, sumida en su gran dolor, huyó junto a su padre Tántalo al monte Sípilo, en Asia Menor, donde los dioses la transformaron en roca, pero sus ojos siguieron llorando dando lugar a un manantial.

ÁRTEMIS O ARTEMISA (DIANA)

Ártemis se identifica en roma con la Diana latina.

Del amor entre **Zeus y Leto** nacieron los divinos gemelos Ártemis y Apolo.

La primera en nacer en Delos fue Ártemis y tras 9 días de parto ayudó a su madre a traer al mundo a su hermano Apolo.

Ártemis permaneció siempre virgen y eternamente joven, dedicándose a su gran afición, la caza.

Al igual que su hermano Apolo, va armada con arco y flechas para la caza de ciervos.

Ártemis es responsable de la muerte de las mujeres en el parto.

Se atribuyen a sus flechas las muertes repentinas, sobre todo las indoloras.

Es una diosa vengativa y fueron muchas las víctimas de su cólera.

Junto a su hermano Apolo mató a los hijos de Níobe.

Ártemis tomó parte en el combate contra los Gigantes.

Entre sus víctimas figura **Orión, el cazador gigante**.

El motivo difiere según las tradiciones. En una se dice que incurrió en la ira de la diosa por haberla desafiado a lanzar el disco.

Otra tradición dice que Orión intentó violarla y ella envió un escorpión que le mató con su picadura.

ACTEÓN

Otro cazador fue **Acteón** quien, educado por el centauro Quirón, aprendió el arte de la caza.

Un día Acteón, en el Citerón, fue devorado por sus propios perros. La mayoría de los autores atribuyen el castigo a la ira de la diosa Ártemis, irritada por haber sido vista desnuda por Acteón cuando se bañaba en un manantial.

La diosa transformó a Acteón en ciervo y enfureció a su jauría de perros contra él. Los perros le devoraron sin reconocerle y después le buscaron en vano por el bosque.

La búsqueda condujo a los perros hasta la caverna del centauro Quirón, quien, para consolarlos, modeló una estatua a imagen de Acteón.

CACERÍA DE CALIDÓN

Ártemis está en el origen de la Cacería de Calidón, en la que sucumbió el cazador Meleagro.

Eneo se olvidó de ofrecer un sacrificio a Ártemis, cuando realizaba ofrendas a los demás dioses por sus primeras cosechas.

Ártemis ofendida e irritada envió un enorme jabalí contra Calidón.

CALISTO

Calisto era una ninfa de los bosques que había consagrado su virginidad y se pasaba la vida cazando en el monte con Ártemis y sus compañeras.

Zeus se enamoró de ella, pero como rehuía a los hombres consiguió unirse a ella en la figura de Ártemis, aunque según otras versiones adoptó la figura de Apolo.

Calisto estaba encinta cuando Ártemis y sus ninfas decidieron bañarse en una fuente. Cuando Calisto se desnudó se descubrió su embarazo del que nacería Árcade.

Ártemis irritada la expulsó y la convirtió en osa y la mató de un flechazo por no haber preservado su virginidad.

Zeus la transformó en constelación, la Osa Mayor.

Todas estas leyendas son relatos de cacería que presentan a la diosa salvaje de bosques y montañas.

En los trabajos de **Heracles** se narra como el héroe recibió de Euristeo la orden de traerle el ciervo de cuernos de oro consagrado a Ártemis.

Heracles persiguió durante un año al ciervo hasta que estuvo muy cansado y lo mató. Ártemis le pidió cuentas, pero él cargó la responsabilidad sobre Euristeo.

En **Ifigenia**, su padre Agamenón había matado un ciervo en una cacería, mientras esperaba un viento favorable para partir hacia Troya, como consecuencia la diosa inmovilizó la flota griega.

El adivino Tiresias rebeló que el único remedio para acabar con la calma eólica era el **sacrificio de Ifigenia**, la hija doncella de Agamenón.

Pero Ártemis no aceptó el sacrificio y en el último instante sustituyó a la doncella por una cierva.

Su santuario más célebre fue el de Éfeso, donde Ártemis había asimilado una antigua divinidad asiática de la fecundidad.

Desde la antigüedad se interpretó a Ártemis como una personificación de la Luna errante por las montañas.

Su hermano gemelo Apolo era también considerado una personificación del Sol.

Ártemis fue la protectora de las amazonas, guerreras, cazadoras e independientes de los hombres como ella.

En la iconografía viste con túnica corta, mostrando la anatomía de las piernas, llevando el arco y las flechas.



DIANA CAZADORA, MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA.

TALLER DE RUBENS DIANA CAZADORA

1617 - 1620. Óleo sobre lienzo, 184 x 199 cm. Museo del Prado.

Esta pintura muestra una cacería de Diana con sus ninfas, un tema repetido en la pintura de Rubens y en las colecciones reales.



TALLER DE RUBENS. DIANA CAZADORA. MUSEO DEL PRADO

Aparece en la decoración de la Torre de la Parada y en el Salón nuevo del Alcázar, como parte de las ocho obras que el artista se trajo consigo en su segunda visita a España entre 1628-1629.

Diana, en el centro con la **media luna identificativa** sobre su cabeza, aparece acompañada de su séquito. Una de sus ninfas toca una trompa, instrumento utilizado habitualmente en las cacerías.

En la actualidad se considera una obra de taller por la calidad de la pintura y la técnica empleada.

Esta pintura formaba parte de un conjunto llegado desde Flandes para decorar la Torre de la Reina del Alcázar de Madrid.

La referencia documental de este grupo de 26 obras aparece en el inventario del Alcázar de 1636, donde se mencionan 25 de ellas.

La reina, Isabel de Borbón, en 1623 pagó unas obras llegadas de Flandes para decorar sus aposentos.

Desconocemos si fue la reina quien encargó estas obras, el rey o si la idea vino de Flandes de la archiduquesa Isabel Clara Eugenia.

DIANA Y CALISTO

Hacia 1635. Óleo sobre lienzo, 202,6 x 325,5 cm.

Museo del Prado

El poeta romano Ovidio en su libro Las Metamorfosis (II, 401-532) relata la historia de Diana y la ninfa Calisto.

Mientras Diana y sus ninfas se preparan para darse un baño Calisto muestra su embarazo.

Avergonzada, intenta cubrirse con sus ropas. A la izquierda, con una media luna en la cabeza, aparece Diana.

Rubens se centra más en Calisto que en Diana y carga la imagen de la sensualidad y el erotismo, característico en sus últimas obras.

La pintura está documentada por primera vez en la colección real española en 1666.



RUBENS. DIANA Y CALISTO. MUSEO DEL PRADO.

DIANA Y SUS NINFAS SORPRENDIDAS POR SÁTIROS

1639 - 1640. Óleo sobre lienzo, 129,5 x 315,2 cm.

Museo del Prado

Tras haber recibido el encargo para la Torre de la Parada Rubens sigue trabajando para la corona española en la decoración de la bóveda de Palacio del Alcázar.

Este, junto con cuatro grandes lienzos para el Salón Nuevo del Palacio Real, serán los últimos encargos de Rubens hasta su muerte.

La Bóveda de Palacio era una de las estancias del conocido "cuarto bajo de verano", situado bajo el cuarto nuevo de la reina, donde el rey se retiraba en los meses de calor y considerado un lugar apartado e íntimo.

Allí colgaron Dánae recibiendo la lluvia de oro y Venus y Adonis junto a las demás poesías de Tiziano.

Las pinturas fueron realizadas en colaboración entre Rubens y Snyders.

El encargo contó con un total de 18 obras, 8 de mayor tamaño dedicadas al tema de la caza y 10 más pequeñas sobre los trabajos de Hércules.

Rubens trabajó en temas de cacerías y mitología para la corona española.

Diana aparece en el extremo derecho de la composición y sus ninfas son atacadas por un grupo de sátiros que las han sorprendido en un claro del bosque.

Las ninfas luchan contra los sátiros, destacando la figura de Diana, que muestra gran enfado con fuerza expresiva, mientras sujeta una lanza.

Rubens crea una composición de gran movimiento en el que las figuras en diferentes posturas, enriquecen la obra.

Utiliza diferentes tonalidades en los cuerpos. Una carnación morena y cálida de los sátiros, frente a las calidades nacaradas de los cuerpos desnudos de las ninfas.

La pinzelada es muy suelta para crear una mayor sensación de movimiento.

F. Snyders se encargó de los animales que complementan la composición. Pinta a perros atacando a los faunos del segundo término y en los animales muertos de primer término, crea un pequeño bodegón de caza.



RUBENS. DIANA Y SUS NINFAS SORPRENDIDAS POR SÁTIROS.

MUSEO DEL PRADO

SÁTIROS Y FAUNOS

Los sátiros, llamados también silenos, son genios de la Naturaleza incorporados al séquito de Dioniso y Pan.

Eran imaginados bailando en el campo, bebiendo con Dioniso y persiguiendo a las ninfas y a las ménades.

Los sátiros suelen representarse con torso de hombre, pero con las orejas puntiagudas y la parte inferior de macho cabrío. Una larga cola semejante a la de los caballos y un miembro viril perpetuamente erecto, indicio de su gran apetito sexual. Con el tiempo los miembros inferiores también se

convierten en humanos y sólo queda la cola como testimonio de su antigua forma.

Con el tiempo los sátiros se asimilaron al lado salvaje de la naturaleza y a la lujuria, sirviendo de pretexto a los pintores para representar escenas eróticas con desnudos femeninos.

Pan es el dios de los pastores y los rebaños en Grecia.

Era la divinidad más importante del cortejo de Dioniso. Habitaba con las ninfas a las que espiaba y perseguía.

Su torso es de hombre y su parte inferior de macho cabrío con pezuñas. Posee 2 cuernos en la frente y un rostro muy arrugado con barba.

Su atributo es la siringa, flauta formada por una serie de cinco a siete pequeños tubos de desigual tamaño unidos en paralelo y ordenados de mayor a menor.

Pan es una divinidad griega que se acabó identificando con el dios romano Fauno por la similitud de sus atributos.

BIBLIOGRAFÍA

Pierre Grimal. Diccionario de Mitología Griega y Romana. Paidós.

www.museodelprado.es

maitearte.wordpress.com